SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id.
Extranjero. . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona sábado 18 de febrero de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.692

DIMES Y DIRETES

Como hay Dios que estamos para perder el tiempo; no parece sino que vivimos en el mejor de los mundos posibles y que no tenemos asuntos urgentes y de importancia suma de que ocuparnos.

Decimos esto, porque viene entreteniéndose la prensa de Madrid y por reflexión la de provincias, acerca de lo que hará ó dejará de hacer el señor Sagasta, de lo que dirá tal ó cual personaje, de lo que denunciará éste ó aquel general y de si formarán ó nó Gobierno los conservadores de la uniòn ó continuará el actual Gobierno ú otro del mismo partido, presidido por el que dirige el que tenemos y que dicho sea aparte, lo ha hecho y lo sigue haciendo todo lo mal que puede y sabe. De todo se ocupa la prensa madrileña bajo el punto de vista del partido en que milita, pero siempre preteriendo lo verdaderamente importante, que no es otra cosa que lo que interesa al país, asunto que debe estar por encima de todo otro asunto.

Parecía y parece natural que después de tanto percance como hemos experimentado, de tanto contratiempo como hemos sufrido y tanta perdida como lamentamos, el escarmiento nos haría elevar el criterio por sobre todo mezquino interés y nos dedicaríamos á restañar las heridas de la Patria y á recuperar algo de lo mucho que hemos perdido, y esto que parecía y parece lo natural, es precisamente lo que no hacemos ó no queremos hacer. Ciegos ante la evidencia, sordos al clamor del pueblo cuyos hijos vuelven de la guerra mutilados, enfermos y con el virus de la muerte en sus entrañas, olvidamos insensatos el primer deber que la nación nos impone para entretenernos en minucias que si conducen á algo, es á dividirnos y á debilitarnos y de ninguna manera á fortalecernos y á unirnos.

Hay que regenerar al país, gritamos desde el último fracaso y los que más gritan son los que menos interés en ello demuestran, y es tal la desfachatez con que preterimos los deberes, que nadie quiere ser culpable de lo que tanto amilana y entristece y cada cual pretende ser ó haber sido el Dulcamara de nuestras desventuras. La pasión sobre la razón, el interés privado sobre el general, lo chico sobre lo grande, todo se invierte, todo se confunde y todo se desfigura.

Y en este carnaval perpétuo en que nos procuramos engañar, no hay medio que no pongamos en juego, ni sofisma que no empleemos ni cubileteo que no llevemos á cabo como el más ramplón de los prestidigitadores, principiando esa labor el ministerio, primer culpable de la catástrofe, porque compuesto de nulidades que ni por asomo están á la altura de las circunstancias, intenta ser el primer héroe de una jornada que solo desdichas ha reportado por su impericia y su carencia de cacúmen. Desde que empuñó la dirección del país hasta la hora presente, cada paso que ha dado ha sido un fracaso, y tanto en lo civil como en lo militar, en lo administrativo como én lo politico, sus iniciativas han sido otras tantas vergüenzas, siendo el complemento de su gestión ese apoyo censurable que concede al caciquismo, vergüenza de la época y contera de una situación que dejará memoria por lo pésima y ruinosa.

Las oposiciones, algunas de las cuales hicieron sombra á todo ese cúmulo de desaciertos y que del brazo del Gobierno han callado siempre y han ayudado á sus torpezas, quieren ahora levantar el gallo, pretenden pasar por verdaderamente celosas por la Patria y gritan contra un partido que les apoyó en sus egoismos á cambio de servir de cirineos. Ningún general quiere ser responsable del fracaso, ningún marino sufre se le achaque el hundimiento de las escuadras, ningún político aguanta la más leve acusacion porque aspira á la impecabilidad y sucede lo que en el cuento de la capa, que todos somos muy honrados y la capa no parece.

Dimes y diretes, el «más eres tú» y «el á mí que me cuenta usted» son las fórmulas con que encubrimos un rebajamiento que entristece, porque nos pone al nivel del bizantino de que nos habla la historia.

Ya sabemos que cuanto digamos todo es sermón perdido; pero amigos de la verdad como somos, hemos de decirla en justo descargo de la conciencia.

LA LUZ

A serme posible salir, como debiera, de las generalidades, desearia, ante todo, insistir en lo tocante al papel fecundo y hasta aquí algo desconocido, ó mejor, mal conecido, de la luz, tal como aparece claramente, ahora que M. Charrin ha reunido y sistematizado nociones y observaciones que se hallaban esparcidas. Las lecciones que dedica dicho profesor á este «agente atmosférico», son un poema á la luz. La exposición de los beneficios de la honda luminosa, afecta por acumulación vuelos de oda; á veces, en tal cual período de una elocuencia sóbria y concentrada, oda llega á parecer en el movimiento y la forma. Considerando este trabajo, es imposible no recordar alguno de los *paeans* en que los griegos, en honor de Apolo delfinio, celebraban «la claridad que regocija á los dioses y á los hombres», al dios «cuyos rayos purifican la atmósfera», como dicen los himnos homéricos. «El es quien, deseando el suelo, disipa los miasmas pútridos; el es quien devuelve la fuerza á los cuerpos estenuados, quien pone término al azote de la peste que diezma á los mortales.» Volved á leer en el «Edipto Rey» la invocación de Tebas para librarse de la epidemia, y lo mismo en el himno «Apolo Pitio»: «Entonces Tebo Apolo pronunció la imprecación siguiente: Púdrete ahora, donde estás, sobre la tierra nutridora de los humanos; deja de vivir: ya no serás el azote de los mortales. No, la cruel muerte no se apartará de tí ni por Tifeo, ni por la odiosa Quimera, sino que te pudrirás aquí, sobre la tierra negra, bajo la actividad del brillante Hiperion.»

Ved, pues, como à través de los tiempos la ciencia alegra y renueva la poesía, infusa realidad y vida de la antigua leyenda. M. Charrin nos muestra que la luz interviene por medio de una acción especial, sin duda, pero singularmente poderosa sobre la vitalidad humana y la integridad de nuestras funciones. La planta que retoña en la oscuridad, con sus tallos débiles, sus hojas descoloridas y flacas, ¿no evoca la idea del linfatismo y de la clorosis? Y ¿no se ve el cretinismo precisamente en valles estrechos, oscuros, donde la luz se distribuye con avaricia? Mas, por otra parte, ¿se ignoran los felices resultados que la sola acción de la luz produce en la evolución de ciertas afecciones, por ejemplo, de algunas clases de lupus? ¿Por ventura no se observan los efectos mas inesperados de la exposición de los enfermos al aire y á la luz? ¿No se obtienen indisputables mejorias enviando à los tuberculosos á las alturas, y aquí se ha demostrado la aceión propia de la luz con esperimentos especiales, como el de someter enfermos á la acción de los rayos rojos, no obstante y ser los menos indicados al objeto como potencia luminosa? La química y el laboratorio afirman estas nociones: la luz obra sobre el aparato respiratorio, sobre la circulación, sobre el sistema nervioso; el psicólogo nota la influencia de la luz en los estados de los caracteres, y las emociones tienen su resonancia en el organismo.

Fatiga mas á los soldados una marcha de noche que otra igual de dia; de noche se producen las crisis dolorosas, en su mayor parte; calles hay donde la mortalidad es mayor, y son las calles oscuras. M. Charrin anota, discute y clasifica todo esto, y yo debo limitarme solamente á espresar cuan atractivo, probante y grande en deducciones es la exposición de todo esto, en la que se observa, no obstante, una severidad rigurosa de profesor. Otro punto aún. La luz destruye los gérmenes infecciosos; la luz destruye el microbio, en su integridad, en su vitalidad, en su pululación, en su virulencia. La luz lo atenúa y lo destruye; muy al contrario de la oscuridad. Tal vez la luz puso à M. Pasteur en vias del descubrimiento del virus atenuado.

Conste, pues lo siguiente, como cosa de la mayor importancia. Se necesitan mucha luz, y mucha ventilación en las habitaciones, bulevares anchos y calles estensas en que la luz fecunda, destructora de los gérmenes insalubres, penetre y circule en oleadas. Y he aquí que esa observancia de sabio viene á justificar la creencia legendaria, la fé ingénua de los antiguos líricos griegos. «Tu te pudrirás á los golpes del brillante Hiperión», dijo Apolo á la serpiente Pitón; simbolo inaudito del efecto antibactericida de la luz. Así, pues, «¡Luz! ¡más luz aun!», segúd la grande esclamación de Gœthe.

(Del *Journal de Genève.*)

DE TODAS PARTES

He aquí algunos datos acerca de la época aproximada en que la antigüedad apareció la sucesión de los siete dias de la semana, ó sea acerca del origen de la misma.

Los siete días de la semana, tienen conexión con el mes lunar. La lunación comprende unos 29 días y medio, y la semana siete días, que es la duración media de una de las fases de la luna.

Los nombres de los días de la semana son los siete planetas admitidos por los romanos *(Saturnos, dem Jùpiter, hinc Mars, Solque Venusque, Mercurius, cui sic última Luna subest.)*

El lunes es el día de la Luna, el martes de Marte, el miercoles de Mercurio, el jueves de Júpiter, el Viernes de Venus, el sábado de Saturno. El domingo es el gran día, *dies magna*, consagrado al Sol.

Los ingleses y los álemanes han conservado mejor que nosotros la huella de esta consagración: los primeros llaman al domingo *Sunday* y los segundos *Sontag*.

La división del tiempo en semanas proviene de Oriente.

Se la encuentra desde tiempo inmemorial en los caldeos, los egipcios, los indios, los chinos y también en los isrealitas. Para estos últimos, era la imagen de la creación del mundo, habiendo Dios terminado su obra en seis días y dedicado el séptimo á su descanso.

Preténdese también que los egipcios fueron los primeros en hacer la división del tiempo por semanas, siempre partiendo de los siete planetas de los antiguos; pero esto sería mucho tiempo después que los griegos y los romanos habían tomado de los orientales esta manera de dividir el tiempo.

El uso de la semana no se estableció sin duda en oriente más que con el cristianismo.

Damos estos datos por lo que puedan valer, pues no hemos tenido ocasión de comprobar su exactitud.

La exposición universal de Paris

Ya se ha acordado el plan general do los jardines que han de ser ornato de la exposición de 1900, y en algunos sitios han tenido comienzo los trabajos de trazado y preparación del terreno que se necesita. Encárganse de ellos los jardineros de la villa de París, y actualmente lo están practicando con una maravillosa habilidad.

En el Campo de Marte, cruzado por anchos paseos, entre 40 palacios, habrá numerosos bosquecillos que rodearán los kioscos, los *chalets* y las diversas casitas de la Exposición.

La torre Eiffel estará, como en 1889, rodeada de un verdadero parque; han sido conservados sus dos lagos, y sus rocas, despues de algunas modificaciones necesarias, se adornarán con plantas apropiadas, según las reglas del arte moderno de la jardinería.

En la explanada de los Inválidos queda poco espacio para los jardineros; sin embargo, han podido trazar seis parterres de flores, y proyectan la plantación de bosquecillos ingeniosamente colocados, que ocultarán á las miradas las utilitarias construcciones de la nueva caseta.

Los palacios de los Campos Elíseos están muy naturalmente rodeados de verdor, gracias á los hermosos árboles en medio de los cuales han sido edificados. Tambien se adornarán sus proximidades con parterres de flores de invernadero que serán prestadas por el Ayuntamiento de París. El estilo de estos jardines será, según dicen los especialistas, un término medio entre el estilo inglés y el francés propiamente dicho, mas severo en sus líneas, y de trazado mas geométrico.

He aquí algunas cifras relativas al sostenimiento de los jardines de la Exposición en 1889, según las cuales se podrá tener un punto de vista para presumir lo que ocurrirá análogamente en 1900.

Sobre los sitios enarenados se extendieron 1.500 metros cúbicos de grava y 6.800 metros cúbicos de arena de río. El servicio de sostenimiento, riego y limpieza, estaba asegurado por 65 encargados de la custodia de los jardines, á las órdenes de cuatro jefes. Cada día se empleaban 30 metros cúbicos de agua para el riego, y todas las mañanas nueve volquetes recogían y se llevaban los detritus de todas clases dejados en los jardines. Los jardineros estaban á las órdenes de M. Laforcade, jardinero en jefe de la villa de París: eran 60 en el Campo de Marte, cifra evidentemente corta, si se tiene en cuenta los cuidados que estaban obligados á tener. Veinticinco jardineros se ocupaban además en los jardines del Trocadero.

Había en el Campo de Marte 2.270 árboles maderables, vástagos resinosos, 28.340 arbustos, 803 vegetales raros agrupados ó triscados el césped: un verdadero bosque. Ahora se le vá á ver florecer nuevamente sobre este terreno que los jardineros de la villa transforman tan hábilmente como los tramoyistas las decoraciones teatrales.

La reforma de las Universidades

Es esta una cuestión acerca de la que hay conformidad en los partidos y en la opinión, en que el daño es grande, la decadencia notoria, y el remedio por todos extremos urgente; y llamamos la atención de nuestros lectores hacia los resultados que ha dado en Francia la ley de 10 de Julio 1896, que creó las Universidades regionales en el corto espacio que lleva en vigor la reforma, y en un país cuyos hábitos de centralización son aún mas arraigados que los nuestros.

Ya que para centralizar y sujetar á un molde único todas las actividades hemos copiado con tanta docilidad á nuestros vecinos de allende el Pirineo, bueno será que recibamos su ejemplo cuando, convencidos de la necesidad de mayor expansión para la enseñanza, descentralizan radicalmente, obteniendo los resultados extraordinarios que se revelan en el interesante dictámen sobre el presupuesto de Instrucción pública que el ponente de la Comisión, M. Maurice Faure, ha presentado á la Asamblea francesa.

Hé aquí los datos que copiamos de la parte relativa á las Universidades y á las consecuencias de la reforma de 1896:

«El año 1898 abre la nueva era. Por vez primera se vé funcionar el régimen de autonomía acordado para las Universidades, tanto bajo el punto de vista financiero como bajo el científico.

Bajo el punto de vista financiero se conocen las grandes líneas del sistema. El Estado concede á cada una de las quince Universidades constituídas una subvención fija, que no deba ser alterada ni discutida. Con esta subvención del Estado y sus recursos propios debe vivir cada una de ellas y arreglarse á su manera; así se establece un principio de competencia y de vida entre los diversos hogares de enseñanza superior. Esta emulación ha dado enseguida los mejores frutos. Todas las Universidades, después de cobrada la subvención del Estado, proporcionada á su importancia, se han preocupado de acrecer sus recursos, y para conseguirlo, de ensanchar sus enseñanzas y de completar su material.

El informe de M. Maurice Faure explica muy claramente el mecanismo del nuevo sistema financiero. El Estado deja á cada Universidad los derechos de estudio, de inscripción, de trabajos prácticos, de biblioteca, quedando á su cargo proveer al sostenimiento y construcción de edificios y á la creación de nuevas enseñanzas.

Hé aquí algunas cifras que demostrarán la importancia de estos presupuestos universitarios:

En París, el producto de la recaudación universitaria dá 1.042.290 francos; en Lyon, francos 209.460; en Burdeos, 179.565 francos; en Nancy, 126.220 francos; en Toulouse, 78.705 francos, etc.

Estas recaudaciones dependen, naturalmente, del número de estudiantes, y el número de estudiantes dependerá de la importancia de la enseñanza que se dé.

Las Universidades están, pues, interesadas en emplear bien sus recursos y en procurárselos nuevos. Los departamentos, las municipalidades y los particulares se interesan en esta beneficiosa competencia y ayundan à sostenerla.

Los grandes industriales de la región del Este hán suscrito 400.000 francos para la creación de laboratorios de física y química en Nancy. Las Universidades de Lyon, de Montpellier y de Burdeos no han sido menos favorecidas. En todas partes se han fundado Sociedades de *Amigos de la Universidad*, y así en todas partes tambien ha adquirido verdadera importancia la vida universitaria.

La Universidad de París ha podido proveer con sus recursos ordinarios á las últimas instalaciones de la Sorbonne y de la Facultad de Medicina, y ha hecho un empréstito de 1.700.000 francos para construir en la *rue Cuvier* los edificios nuevos que necesitaba la Facultad de Ciencias.

La de Lyón ha hecho un empréstito de 590.000 francos para un Instituto de química, y 60.000 para su laboratorio de *Tamaris*.

La de Poitiers ha dedicado 70.000 francos á instalar una Biblioteca universal.

La de Burdeos estudia el crecimiento de sus facultades de Medicina y de Ciencias.

Estos ejemplos bastan á demostrar la importancia que han tomado las nuevas atribuciones financieras dadas á las Universidades. La reforma no se ha quedado en el papel, como muchos decían, sino que ha realizado una obra de sana descentralización y desarrollado en todas partes una actividad intensa y un vivísimo sentimiento de responsabilidad.

Lo que se ha hecho para el desenvolvimiento de los estudios y de la enseñanza, es todavía mas interesante y significativo.

Las Facultades, dispersas, resultaban impotentes y demandaban al Estado creaciones de estudios y de conferencias que casi nunca podian obtener.

Para un deseo logrado, cien quedaban desatendidos; constantemente se les hacia esperar.

Con el régimen de desentralización autonómica, los profesores tienen conciencia de sus deberes y de sus derechos; multiplican los llamamientos á su alrededor; aprovechan la buena voluntad y las iniciativas locales, y con todos estos recursos así reunidos, han llegado en el corto plazo de un año á dar á la enseñanza de las Facultades un inesperado desarrollo. No hay una sola Universidad en Francia que no se haya procurado en un año algunos laboratorios ó algunas enseñanzas complementarias nuevas: seis en París, cinco en Aix-Marseille, 12 en Burdeos, cinco en Caen, seis en Lille, 22 en Lyon, siete en Montpellier y ocho en Toulouse. En junto, 90 enseñanzas nuevas, á las cuales hay que añadir todavía una veintena de conferencias sobre historia, industria ó arqueología local.»

PROCLAMA DEL GENERAL OTTIS

A los habitantes de las islas filipinas

Las instrucciones redactadas, por S. E. el presidente de los Estados Unidos referentes á la administración de asuntos en las islas Filipinas, me han sido trasmitidas con fecha 28 de diciembre del pasado año de 1898 por el secretario de Guerra. Por ellas se me ordena que haga saber públicamente y proclame á los habitantes de estas islas que en la guerra con España las fuerzas de los Estados Unidos vinieron aquí para destruir el poder de dicha nación y para conceder los beneficios de la paz y la libertad individual al pueblo filipino; que estamos aquí como amigos de los filipinos para protegerles en sus hogares, sus ocupaciones y su *libertad individual y religiosa;* que todas las personas que bien con ayuda material ú honrado esfuerzo cooperen con el gobierno de los Estados Unidos para hacer efectivos estos beneficiosos propósitos *recibirán la debida recompensa de su apoyo y protección.*

El presidente de los Estados Unidos ha admitido que las leyes municipales del pais en cuanto respetan los derechos privados *y la propiedad* y la represión de los delitos, se considerarán como vigentes hasta donde puedan aplicarse à un pueblo libre, y deberán administrarse por los tribunales de justicia ordinarios *presididos por los representantes del pueblo y aquellas personas* completamente de acuerdo con él en sus deseos para un buen gobierno; que las funciones y deberes relacionados con la administración civil y municipal residirán y seràn desempeñados *por aquellos funcionarios que deseen aceptar la ayuda de los Estados Unidos*, elegidos hasta donde sea factible de entre los habitantes de las islas; que mientras el manejo de la propiedad pública y rentas y *el uso de todos los medios públicos de trasporte* se llevarán á cabo bajo la dirección de las autoridades militares hasta que puedan ser sustituidas por la administración civil, toda la propiedad particular perteneciente á individuos ó corporaciones se respetará y protegerá debidamente. Cuando la propiedad particular se utilice para usos militares se pagará su valor en metálico si es posible, y cuando el pago en metálico no sea posible por el momento se librarán los oportunos recibos, que serán liquidados y se satisfarán en cuanto haya metálico disponible. Los puertos de las islas Filipinas se abrirán al comercio de todas las naciones extranjeras y los efectos y mercancías cuya entrada no esté prohibida por las autoridades militares por razones especiales, se admitirán mediante el pago de los derechos é impuestos vigentes al tiempo de su importación.

El presidente termina sus instrucciones con las siguientes palabras:

Y por último deberà ser la suprema y verdadera aspiración de la Administración, el captarse la confianza, respeto y afecto de los habitantes de las Filipinas, asegurándoles de todas las maneras posibles el completo de sus derechos individuales y libertad, que es el patrimonio de un pueblo libre, y demostrándoles que la misión de los Estados-Unidos es de benéfica asimilación, que hará que el poder arbitrario sea sustituído por el indulgente Gobierno de la justicia y de la razón. Al cumplir esta alta misión, al par que manteniendo la administración temporal de los asuntos, el fuerte brazo de la autoridad estará dispuesto para reprimir el desorden y para vencer todos los obstáculos que se opongan á los beneficios de un Gobierno bueno y estable sobre los habitantes de las islas Filipinas.

A juzgar del texto de las arriba citadas instrucciones del presidente, soy de opinión que la intención del Gobierno de los Estados-Unidos, es, *al par que conservar la dirección de los asuntos en general, el nombrar á los representantes que ahora forman el elemento director de los filipinos para ocupar los puestos civiles de confianza y responsabilidad y será mi deber el nombrar* para dichos puestos á aquellos filipinos que merezcan la aprobación de las autoridades superiores de Washington. También creo que es intención de los Estados-Unidos el reclutar de entre el pueblo filipino las fuerzas militares de las islas que sean posibles y estén en armonía con un Gobierno libre y bien constituído, y es mi deseo el inaugurar una política de esa índole. Asimismo *estoy convencido* que el Gobierno de los Estados Unidos tiene intenciones de procurar el establecimiento de un Gobierno de los más liberales en las islas, en el cual el mismo pueblo tendrá toda la *representación posible* con el mantenimiento del orden y la ley, y que será susceptible de desarrollo en el terreno del aumento de la representación y la concesión de mayores poderes á un Gobierno tan libre é independiente como el que gozan las provincias más favorecidas del mundo.

Será mi constante esfuerzo el cooperar con el pueblo filipino para procurar el bien del país, y pido su completa confianza y auxilio.—E. S. Ottis, *mayor general de voluntarios de los Estados-Unidos, gobernador militar.*

Manila 4 Enero 1899.

MUERTE DE M. FAURE

Anoche á las diez falleció el Presidente de la República, Mr. Faure, á consecuencia de un ataque de apoplegia fulminante.

El presidente del Consejo de ministros, Mr. Dupuy, que asistió hasta los últimos instantes al Presidente, comunicó inmediatamente la triste nueva á los presidentes de las Cámaras y á los ministros, habiendo dirigido á los prefectos, subprefectos y demás autoridades el telégrama siguiente: «Tengo el dolor de anunciaros la muerte del Presidente, ocurrida á las diez de la noche, á causa de un ataque apoplético. Dad en seguida conocimiento al pueblo del duelo que sufre la República. El Gobierno confía en que se ejercerá exquisita vigilancia con motivo de tan delorosa ocasión.»

El Presidente se hallaba á cosa de las seis de la tarde en su despacho, cuando se sintió repentinamente indispuesto. En seguida se mandó llamar á varios médicos que le prestaron los auxilios indispensables y más perentorios, más á pesar de todos los cuidados M. Faure perdió el conocimiento à las ocho de la noche, espirando á las diez rodeado de los individuos de su familia y de M. Dupuy.

Fué elegido presidente de la República en 17 de enero de 1895.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 17

De Filipinas

En Ilo-Ilo

El Gobierno ha recibido un despacho oficial de Manila confirmando que los norteamericanos entraron en Ilo-Ilo después de cañonear la plaza durante algunas horas.

Añade que los rebeldes incendiaron antes de retirarse, tres cuartas partes de los edificios de la población, entre ellos los consulados.

Los españoles no sufrieron daño alguno y el general Ríos hace constar en su telegrama el deseo de aquéllos de que se haga público por medio de la prensa que siguen sin novedad, sin que las propiedades que algunos poseen en Ilo-Ilo hayan sufrido el menor daño.

Detalles de la acción

Son pocos los detalles nuevos que acerca del bombardeo y toma de Ilo-Ilo por las tropas americanas publican los periódicos de Nueva-York.

Dicen que el dia 11 por la mañana, los acorazados «Bostón» y «Pretel» hicieron un reconocimiento cerca de la costa, siendo tiroteados por los rebeldes.

Después se rompió el fuego y los visayos se resistieron, retirándose al fin, incendiando, como ya se ha dicho, cuanto encontraban á su paso.

Los norteamericanos no entraron en la plaza hasta que no fué abandonada por los indígenas.

Después del combate

Según telegramas del general Ottis á su Gobierno, los norteamericanos practicaron un reconocimiento por los alrededores de la plaza de Ilo-Ilo, encontrando atrincherados á los rebeldes, los cuales manejaban algunas piezas de artillería muy bien emplazadas.

No obstante la resistencia que hicieron, fueron desalojados de estas posiciones, hasta más allá de Jara, cuya ciudad encontraron los yankées completamente desierta; pues todos sus habitantes se habían ido con los rebeldes.

Se ignora el número de bajas que éstos tuvieron; pero en cambio, el general Ottis dice que las de los americanos fueron nada menos que de cuatro heridos.

El tratado

Habiendo prevalecido, como ya dije el otro dia, el criterio de que las Córtes deben aprobar la cesión de Filipinas por cuanto el Protocolo de Washington no dijo nada sobre esto y el Gobierno solo estaba autorizado por el bill de indemnidad discutido y aprobado en la legislatura pasada para hacer lo que aquel documento disponía, el Gobierno enviará el proyecto de cesión primero al Congreso y después al Senado, no sancionándolo la Reina hasta que lo hayan aprobado las Córtes.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos nevados.—Revoltillo de escabeche, cebolletas y aceitunas.—Manitas de cordero à la italiana.—Postres.

COMIDA

Potaje de lentejas y huevos.—Lubina al limón.—Ternera en salsa verde.—Escalopes de conejo.—Postres.—Café.

Revoltillo de escabeche, cebolletas y aceitunas.—Se deshuesan aceitunas negras y aliñadas. Se pican con cebolletas y unos dientes de ajo, y se manipulan con aceite, vinagre y jugo de limón. En este ajilimojili se ponen tiras de escabeche de besugo, sin raspas ni pellejo, y se revuelven bien, guarneciendo el plato con ruedas de huevos claros.

Lubina al limón.—A fuego muy lento y en besuguera con tapa se brasea la lubina, echándola cada dos minutos jugo de limón hasta que esté cocido el pescado. Despues se espolvorea con ralladura de pan tostado, y se tapa apartándola del fuego.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

El intervantor del Hospital militar de esta plaza, anuncia en el *Botetin Oficial* que debiendo adquirirse para este establecimiento los artículos de inmediato consumo siguientes, aceite mineral, aceite vegetal de primera y segunda clase, arroz, carbón de cok, carbón vegetal, carne de vaca, garbanzos, leña, manteca, pastas para sopa, patatas y tocino, se convoca á concurso para las once de la mañana del día veinte y cinco del actual.

—En la subasta celebrada anteayer en el Gobierno civil de esta provincia para la adquisición de 60 brújulas con destino al Instituto Geográfico y Estadístico, no se presentó ningun postor.

—En una casa de lenocinio de la calle de Ceres de Madrid, se ha cometido un horrible crimen de esos que causan sensación, mas que por la brutalidad de los

mismos, por los móviles pasionales que los inspiran.

Un cabo del regimiento de Canarias llamado Gumersindo Alonso, ha degollado á una preciosa prostituta, muchacha de diez y seis años, que vivía en la referida casa, y con quien tenia contraídas el Alonso relaciones amorosas.

El móvil del crímen parece no haber sido otro, según las versiones, que la vergüenza que le producía el que se hubiera echado en brazos del vicio mas infame, la mujer á quien quería con delirio y con quien pensaba casarse.

Gumersindo Alonso es un muchacho de aspecto simpático y buenos antecedentes.

—Por el inspector de carnes don José Gimbernat fué ayer decomisado en el matadero un cerdo triquinado, del cual se procedió á su cremación por los dependientes de la alcaldia en la fábrica «La Gerundense».

—Han sido destinados, como agregados al Colegio de Huérfanos de la Guerra, los soldados del regimiento Infantería de Guipúzcoa, Jorge Pedro Santa Maria, Expósito y Manuel Agudo Agudo.

—Hoy es esperado en esta ciudad, procedente de Palma de Mallorca, el gobernador civil don Miguel Socias.

—Ayer llegaron á esta ciudad, los repatriados siguientes:

Juan Ruar, de Verges; Juan Solá, de Rupiá; Agustin Mial, de Vilanova de la Muga; Miguel Bastóns, de Palafrogell; José Torreas, de Cadaqués; Juan Coll, de Tortellá; Isidro Vilanova, de S. Jaime; Jaime Rifá, de S. Feliu de Guixols; Vicente Pons, de Rupiá; Federico Pol, de Vilanna; Salvador Bou, de Tortellá; José Casanovas, de Olot; Francisco Puch, de Salt, José Planella, de Cabanellas; Juan Carreras, de Lliura; Jaime Ullastret, de La Bisbal; Pedro Ayats, de S. Jaime; Francisco Guilleumas, de Cabanellas, habiendo sido debidamente atendidos por una Comisión de la Cruz Roja.

—Ha sido nombrado inspector de vigilancia de esta provincia don Mariano Juan Mas.

—*Agradecemos* á don Bernardino de Juan el ofrecimiento que nos hace de su Centro de Anuncios que ha establecido en la calle de Bilbao, 209, 1.° de la ciudad de Barcelona.

—Se encuentra enferma de algún cuidado, la esposa de nuestro particular amigo don Enrique Roca, secretario de esta Diputación provincial.

Deseamos el mas rápido restablecimiento de la enferma.

—Los agentes de negocios de esta ciudad visitaron ayer mañana al delegado de Hacienda señor Morillo.

—Don Higinio Galiana Mestre, ha cesado en el cargo de Administrador de la aduana de Puerto de la Selva.

—Ha tomado posesión de su destino el oficial de quinta clase ayudante de la sección facultativa de montes de esta provincia, don Facundo Mata Bonet.

—La Diputación ha aprobado el acuerdo de la Comisión provincial en virtud del cual se nombró médico civil en propiedad de la Comisión mixta de reclutamiento de esta provincia á don Jaime Figueras y suplente á don Pedro Roca.

—Noticiosa la guardia civil de que en el almacén de vinos del vecino de Puerto de la Selva don José Rius venian verificándose robos á cuyo efecto los ladrones pasando por el cementerio escalaban una tapia y penetraban en el citado almacén, se personó la benemérita en el mismo con objeto de sorprender á los criminales, pero por mas que estuvieron ocultos todo un dia y dos noches no pudieron lograr su objeto, en vista del cual se practicaron varios registros en diferentes casas del pueblo, dando por resultado la detención de un vecino que fué puesto á disposición del juez municipal.

—La información gráfica más completa y artística de cuantas se han publicado de la comedia *Cyrano de Bergerac*, es, sin duda, la que ofrece en su último número *La Ilustración Española y Americana*. Figura en primer término un hermoso retrato, retrato hermoso del autor de *Cyrano*, Mr. Edmond Rostand, retratos de los traductores y principales intérpretes de la obra en español, y las escenas más interesantes de la misma, artisticamente presentadas por el notable dibujante Luis Palao.

El resto del número viene dedicado á actualidades de gran interés, y en la parte literaria figuran firmas de tanto prestigio como las de Bremón, Campillo, Cuenca, Lustinó, Sabando, Bustillo, Arturo Reyes, Becerro de Bengoa, etc., etc.

—Hace ya mucho tiempo que venimos lamentándonos respecto del mal estado de los coches fúnebres, y con nosotros otros colegas, sin que nuestras justas quejas hayan logrado por lo visto interesar á los señores ediles.

Los coches fúnebres que prestan servicio en nuestra ciudad, son un desdoro para la misma, y como prueba de ello no hay más que verlos despintados, con unos cortinajes raídos, manchados y viejos.

Los caballos, inservibles hasta para una plaza de toros; el correaje deslucido y, en cuanto á los uniformes de los empleados no hay que hablar, pues no pueden ser más ridículos.

No nos explicamos como se tolera este, y mucho menos como lo aguanta el público que paga dichos servicios á buen precio.

Creemos que al ocuparnos nuevamente de este asunto, seremos más afortunados y lo tomará en consideración nuestro Ayunto, y de no ser así, persistiremos en nuestro empeño hasta lograr que se monte dicho servicio fúnebre como se merece.

—Se ha acordado conceder una prórroga hasta el 31 de marzo á los contratistas del alumbrado eléctrico para terminar los trabajos del complemento de la instalación, á consecuencia de algunas dificultades de detalle que han surgido y que impiden tenerlo terminado el 20 del corriente.

—Ha regresado á esta ciudad procedente de Calella, el virtuoso señor Obispo de la diócesis.

—El número 1629 ha sido el agraciado con el cerdo tradicional, que se sortea entre los que contribuyen con sus limosnas á sufragar los gastos de la Real Cofradía de la Purísima Sangre.

—Ha tomado posesión de la notaría de San Celoni, nuestro amigo D. Fermín Pí, notario que fué durante muchos años de Bagúr.

—Recordamos á los aficionados á la caza, que hasta el 15 de agosto próximo queda establecida la veda para toda clase de aves, excepto los ánades silvestres.

—En virtud de concurso de ascenso, han sido nombrados maestros: don Juan Font, para Cassá de la Selva; don Francisco Prat, para Santa Coloma de Farnés; don Rafael Sureda, para Lloret de Mar, y doña Juana Herreros, para Figueras.

—Se han fugado del calabozo de la Cárcel de Castillo de Aro donde se hallaban detenidos como autores de un hurto, dos sujetos, carboneros, llamados Jordana y Rivera.

No han podido ser habidos, apesar de haber salido en su persecución la benemérita.

—En la sesión última celebrada por nuestro Cabildo Municipal, se dió cuenta de una instancia de varios vecinos y propietarios de la calle de la Barca solicitando una rebaja en las cuotas que les corresponde pagar del alcantarillado de la propia calle. La Comisión atendiendo á las razones de los firmantes acordó rebajarles una tercera parte de dichas cuotas.

—En la villa de Bañolas ha sido detenido un sugeto llamado Juan Serrat Oliveras, natural y vecino de Santa Leocadia del Terri, que estaba reclamado por el señor juez de 1.ª instancia de este partido.

—Se encuentra enfermo de gravedad, el bondadoso prior de este Hospital provincial Rdo. don Ramón Rigau.

Hacemos votos para que el Cielo le conceda un pronto y rápido restablecimiento.

—El inspector de vigilancia de Portbou, don Manuel Magallón, ha sido trasladado á Barcelona.

—Para entregarles un documento que les interesa, la Secretaría de este Ayuntamiento llama á los soldados del Regimiento Caballería de Alcázar de S. Juan, Juan Lorenzo Francisco, Juan Galcerán Galcerán, Juan Carreras Mateu, Francisco Incógnito, José Font y al sargento José Calvet Mestres y al soldado del Regimiento Infantería de Guipúzcoa, Mariano Tomás Aradas.

Se llama, así mismo, à los soldados del Regimiento Infantería de Asia, José Bienvenido, Jaime Sitjas Rovira, Enrique Soler Vives, Jaime Riera Darnés y José Zenifarme Sabadí, para que contesten á un interrogatorio formulado por el Sr. Coronel de dicho Regimiento.

SANTOS DE HOY

Santos Simeón ob. y Eladio arz.

Tipografia de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos

que casándose con un artista, su hija se aproximaba mas á él—y, en fin, sus esfuerzos por hacer desaparecer el encono que existía entre Mad. Frantz y su cuñada. De aquí que luchara enérgicamente, unido con Mad. Daubrel, por que los dos matrimonios hicieran las paces, creyendo de suma necesidad que las dos jóvenes fuesen amigas, pues con ello no se veria obligado á ocultar las visitas que hacía á la calle de Assas, teniendo, por el contrario, ocasiones frecuentes para ver á aquella, hácia quien sentia un inagotable tesoro de paternidad. Despues de haber estado solo tanto tiempo, le parecía que iba á encontrar casi una familia propia, hallándose todos los dias, después de tan larga separación, al lado de la hija que la ambición de su madre le había quitado.

Sitiada en esta forma, Mad. Frantz no tuvo al fin más remedio que ceder, convenciéndola al mismo tiempo su marido de que aquella ruptura era no solo penosa para él como hermano de Pablo, sino también para sus intereses pecuniarios, puesto que como la ex-princesa Olsdorf conservaba numerosas relaciones en la colonia rusa, se daban muchos conciertos y fiestas de beneficencia en los que podía impedirle tomar parte.

Vencida por este argumento, acabó Bárbara por decidirse á hacer una visita á la casa de la calle de Assas, deseosa por otra parte de juzgar por sí misma lo que pudiera haber de verdad en lo que le decían respecto á la elegante instalación de su cuñada.

El estado en que se hallaba Lisa proporcionó á Bárbara una ocasión muy natural para visitrrla, por más que la noticia de un próximo alumbramiento por parte de su cuñada no le vino muy á gusto, pues por algún tiempo llegó á abrigar la esperanza de que no tendría hijos. Ello es, en fin, que un dia, despues de avisada por Mad. Daubrel, la

blaba de este punto,—ya sabeis cuál es mi situación, y como no quiero proporcionar la sombra de un pretexto á la malevolencia, me veo, por consiguiente, obligada á no estar con vosotros cuando teneis visitas. Aquí se disfruta, se rie y se es dichoso; de todo corazón me asocio á vuestras alegrias, pero todo eso me está prohibido. Despues de la desgracia que me ha ocurrido, ó mejor, despues de la falta que cometí, me he jurado, viviendo en lo sucesivo junto á mi madre, redimir el pasado por una existencia ejemplar. Tengo allá, muy lejos, en América, un hijo que Dios me permitirá quizás ver de nuevo y quiero volver á ser digna de él. Desde hace cinco años no he mantenido otras relaciones que con la familia Meyrin, no he entrado una sola vez en el teatro y no he adquirido más amigas que una: vos, cuyo afecto me es tan grato y me causa tan gran satisfacción, que á veces llego á considerarlo como una dicha que no debiera permitirme. No insistais más, os lo suplico, pues me parece, por otra parte, que os quiero más y mejor cuando estamos solas.

Esta respuesta había conmovido dolorosamente á Mad. Pablo Meyrin, haciéndola recordar que tambien ella tenía hijos en el extranjero, que llevaban un apellido distinto del suyo del que se había para siempre separado, que la muerte de su mismo padre no le haria recobrar, que no podria asistir si estaban enfermos, que no cerrarían sus ojos y que no llorarían junto á su cadáver en el momento de la eterna separación. La desgraciada madre estuvo entonces á punto de maldecir el divorcio que la había convertido en una extraña para los que amaba y ya no volvié á hablar más con Mad. Daubrel de un asunto tan penoso para ambas.

Felizmente para ella, Lisa comprendió que iba de nuevo á ser madre, y esto fué para ella un supremo consuelo, haciéndole agradecer más los vanos esfuerzos de Marta y de todos los que la ayudaban constantemente para conseguir la

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre.
Fuera de la Capital.. . . . . 5 » »
Ultramar, en oro.. . . . . .18 » semestre
Id. un año en oro . . . . .25 » .
Extrangero. . . . . 7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.°, 1.

reconciliación con Mad. Frantz, pues la excelente Daubrel no estaba sola defendiendo en la calle Donai la causa de Pablo y de su esposa.

Tenía á su lado á Mad. Meyrin, la madre, que hubiera querido ver todos los dias á su hijo y que sentía mucho afecto hácia Lisa; seguían á ésta la niña Nadeya, que, acordándose siempre de las caricias y de los regalos de la princesa Olsdorf, preguntaba con candidez como era que no veia á aquella hermosa dama desde que era su tia; y, finalmente, trabajaba también en el mismo sentido una tercera persona, de quien hemos hablado muy poco hasta aquí: el cómico Dumesnil.

El viejo artista estaba relacionado desde hacía mucho tiempo con los Meyrin, habiendo, durante muchos años, dado lecciones de dicción á las señoritas, á quienes Mad. Frantz enseñaba el canto, y en los conciertos matinales de la calle Donai se le había permitido varias veces recitar largas tiradas de versos clásicos, que los auditorios benévolos, como lo son todos los de esta clase de reuniones, habían aplaudido ruidosamente, siendo estos los más importantes triunfos del antiguo amante de la generala Podoy, desde que los autores trágicos habían sido poco á poco desterrados del Odeón.

Estas relaciones frecuentes con los Meyrin fueron las que permitieron á Dumesnil asistir al casamiento de Lisa.

Enterado como hemos visto por la misma generala Podoy cuando era aún condesa Barineff del casamiento de su hija con el príncipe Olsdorf, el buen cómico no oyó hablar más de Lisa mientras ésta estuvo en Rusia, pues lo más que hicieron fué comunicarle el nacimiento de Alejandro, y eso que era su nieto; pero cuando la joven llegó á París, los periódicos que tanto se ocuparon de ella le hicieron saber y los mismos Meyrin le participaron que la recibían, apresurándose él á buscar ocasión de encontrarse con la que era su hija y á quien no había visto desde hacía veinte años.

En la casa de la calle Donai, Dumesnil pasó al principio casi inapercibido para Lisa; pero conservando siempre una discreción absoluta acerca de los lazos que con ella le unían, supo, no obstante, arreglarse de manera que logró hacerse simpático á la joven, quien no tardó en considerar como si fuera de familia de que iba á formar parte á aquel anciano, un tanto ridículo quizás, pero amable, limpio, bien conservado, fino y que era uno de los primeros compañeros que su madre tuvo en el teatro.

Un dia la princesa Olsdorf, que en casa de los Meyrin procuraba hacer olvidar su título y su rango, preguntó á Dumesnil si no estaba ya en el Odeón, en la época en que representaba en dicho teatro Mad. Froment, contestándole el buen hombre, haciendo á la vez un esfuerzo para no descubrir su emoción:

—Si, señora princesa, he conocido á Mad. Magdalena Froment, una artista tan inteligente como distinguida. Durante dos años hemos interpretado juntos el repertorio clásico, y en aquella época, vos me perdonareis que conserve este recuerdo, os he abrazado y hecho saltar sobre mis rodillas con mucha frecuencia. Puedo aseguraros que érais la más hermosa y adorable niña que pueda hallarse.

Ante este detalle de su existencia infantil, Lisa había sonreido, tendiendo la mano á Dumesnil, pero sin preguntarle, á pesar de todo, quién fué Mad. Froment. Por intuición ó por pudor le pareció que no era prudente interrogar más sobre el pasado, aún cuando estaba muy lejos de sospechar la verdad. No obstante, á partir de aquel dia, entre la princesa y el antiguo actor se establecieron lazos de sincera amistad.

Fácilmente se comprende, por tanto, el interés con que el antiguo amante de Magdalena Froment siguió las distintas fases del divorcio de Lisa; la alegria que sintió al verla convertida en esposa de Pablo Meyrin—pues le parecía